

Iglesia
Nuestra Señora
de la Asunción
El Tiemblo



19
Diciembre
2021
19.00H

Concierto de Navidad

Camerata Cantábile

CORO Y ORQUESTA DE LA ADRADA

Te Deum de Antón Bruckner
y villancicos varios

PROGRAMA

- ♦ Laudate nomen Domine – C. Tye (1505 – 1573)
- ♦ Gaudete – ver. B. Kay, arreglo M. Prieto
- ♦ San José al Niño Jesús – villancico de Santander (arm. O. Martorell)
- ♦ Fum, fum, fum (pop. Cataluña) – arreglo C. Torres
- ♦ Villancico cordobés (pop. Andalucía) – ver. F. Civil
- ♦ Mary had a baby - espiritual
- ♦ Ring Christmas bells – M. Leontovich (1877 – 1921)

- ♦ Te Deum – Anton Bruckner (1643 - 1704)
 - Te Deum
 - Te ergo
 - Aeterna fac
 - Salvum fac populum tuum
 - In te Domine speravi

CAMERATA CANTABILE

Dirige: Vanessa Satur

Solistas:

Maria Jesús Sevilla – Soprano

Nieves García – Contralto

José María Prim – Tenor

Willengerd Samuel Giménez – Bajo

Nota: todos los miembros de la Camerata Cantábile que actúan sin mascarilla han dado negativo en un test de antígenos realizados en el mismo día de la actuación.

La música ha sido, y continúa siendo, una parte fundamental de la cultura de todas las civilizaciones de la historia. El desarrollo de la música polifónica empezó a florecer en Francia a partir del siglo XI difundiéndose después por toda Europa. Pero cabe destacar que el desarrollo musical en Europa se debe en gran parte a la importancia de la actividad religiosa, y, la época de la Navidad, celebración del nacimiento de Jesús, ha servido como inspiración para numerosos cánticos denominados “villancicos” - canciones que se cantan tradicionalmente en el periodo previo y durante la Navidad. Originalmente, eran danzas y canciones populares que la Iglesia apropió para uso en las ceremonias litúrgicas navideñas surgiendo así el gran repertorio de villancicos cantados por el mundo.

Con la composición de himnos y responsorios, la música también juega un papel fundamental en facilitar la participación de los creyentes en las ceremonias religiosas. De ahí, el gran patrimonio que tenemos en Europa de motetes, misas, salmos, y cánticos como el Magnificat, Gloria, Credo, Stabat Mater, Pater Noster, Ave María y Te Deum. El hecho de cantar estos himnos con textos en latín sirvió, en cierta manera, para propagar la música religiosa por toda Europa y unificar estilos de composición. Y más relevante aún es que la música litúrgica servía para elevar las almas de los creyentes hacia Dios. Como dijo el Papa Benedicto XVI en un discurso sobre “La Liturgia y la Música en la Iglesia” en Roma en 1985, “Cuando los seres humanos alabamos a Dios, meras palabras no son suficientes...se necesita de la ayuda de la música”.

No hay compositor de renombre a quien no se le conozca por una obra sacra: El Mesías de Haendel, Misa de Réquiem de Mozart, y el Gloria de Vivaldi. Inclusive, hubo compositores de la talla de Bach, Victoria o Palestrina que sólo compusieron música sacra en sus obras corales.

Seguidamente, les interpretaremos un programa variado de música navideña con un repertorio de villancicos populares seguido de la interpretación del Te Deum de Anton Bruckner, compositor célebre por su repertorio de música sacra.

Laudate nomen Domine – organista y compositor del renacimiento inglés, Tye llegó a ser maestro de capilla de la Catedral de Ely y profesor de música del Rey Eduardo VI de Inglaterra a quien dedicó su obra más célebre titulado “*Los Actos de los Apóstoles*” – una colección de obras a cuatro voces de donde procede el villancico *While shepherds watched their flocks by night* – uno de los villancicos en inglés más populares. Fue el primero compositor, junto a Thomas Tallis, que hizo música para la iglesia anglicana creando un género verdaderamente británico llamado anthem (antifona) que daba mucha importancia al texto y a la claridad y buena pronunciación del mismo.

“Alabad el nombre del Señor, siervos del señor, desde la salida del sol hasta su ocaso. Los designios de Dios son justos y el corazón regocija. ¡¡alabad a Dios, príncipes y todo el pueblo!”

Gaudete: esta palabra significa “regocíjense” y el texto en latín de este himno de alabanza tiene su origen en el medievo aunque se considera que la primera composición musical data del siglo XVI ya que se incluyó en *Piae cantione* – una colección de canciones sacras de origen Finés/Sueco publicado en 1582. Interpretaremos una versión popularizada por los King Singers.

“Alegraos, alegraos! Cristo ha nacido de la Virgen María. ¡Alegraos! Llega un tiempo de gracias, el que deseábamos, cánticos jubilosos, entonemos con devoción. Dios se ha hecho hombre, maravillándose la naturaleza, se ha nombrado el mundo gracias a Cristo que ya reina. La puerta de Ezequiel cerrada se atraviesa, de donde ha venido la luz, se halla la salvación. Por lo tanto, nuestra congregación cante ya en este tiempo de purificación, bendiga al Señor. Salud a nuestro Rey.

San José al Niño Jesús: villancico popular de Santander, Cantabria.

“San José al Niño Jesús, un beso le dio en la cara y el Niño Jesús le dijo: “que me pudieses con las barbas”. Pastores venid, pastores llegad a adorar al Niño que ha nacido ya. Oiga usted, señor José no le arrime usted la cara, que se va a asustar al Niño con esas barbas tan largas. Las barbas de San José el Niñito son cortitas y el Santo se sonreía cuando de ellas le tiraba.”

Fum, fum, fum: este villancico catalán data del siglo XVI. Recibe su título del sonido onomatopéyico del rasgueo de una guitarra. Sus ritmos parecen ser derivados de la sardana – un baile de corte originado en Provenza y Cataluña.

“Veinticinco de diciembre, fum, fum, fum. Un niño muy bonito ha nacido en un portal con su carita de rosa, parece una flor hermosa, fum, fum, fum. Veinticinco de diciembre, fum, fum, fum. Ha nacido un niño rosa y blanquito, Hijo de la Virgen María, ha nacido en un establo, fum, fum, fum. Aquí arriba en la montaña, fum, fum, fum. Hay dos pastorcitos abrigaditos, con la piel (chaleco típico de piel de corderito) y la zamarra, comen huevos y butifarra, fum, fum, fum. Venid, venid pastorcillos, fum, fum, fum. Venid con la pandereta y castañuelas al portal a adorar al rey del cielo que ha aparecido en el suelo, fum, fum, fum.”

Villancico Cordobés: tradicional villancico español.

“Hacia Belén va una burra, rín, rín, yo me remendaba, yo me remendé, yo me eché un remiendo, ya me lo quité, cargada de chocolate. Lleva su chocolatero, rín, rín, yo me remendaba, yo me remendé, yo me eché un remiendo, ya me lo quité, su molinillo y su anafre. María, María, ven acá corriendo, que los chocolatillos se lo están comiendo. En el portal de Belén, rín, rín, yo me remendaba, yo me remendé, yo me eché un remiendo, ya me lo quité, gitanillos han entrado. Y el Niño que está en la cuna, rín, rín, yo me remendaba, yo me remendé, yo me eché un remiendo, ya me lo quité, los pañales los están lavando. María, María, ven acá volando, que los pañalitos los están lavando.”

Mary had a Baby: los espirituales tienen su origen en la música compuesta y cantada por los esclavos en Estados Unidos. La música era una forma de hacer sus tareas menos arduas, y aunque la vida del esclavo era en general bastante sufrida, es sorprendente ver que la letra de la mayoría de los espirituales manda mensajes de esperanza.

“María tuvo un bebé ¡qué buenas nuevas! María tuvo un bebé, es el Rey de la Gloria. Se llama el Rey Jesús ¡qué buenas nuevas! Honrad al nombre de Jesús. El murió para salvarnos y resucitó de nuevo entre nosotros. O Señor, ¡qué buenas nuevas!”

Ring. Christmas Bells: Leontovich basó casi todas sus composiciones en melodías tradicionales de Ucrania (su país de origen). Esta obra está basada en una leyenda eslava que dice que a medianoche de Nochebuena, todas las campanas del mundo empezaron a sonar. Con un ritmo y melodía pegadiza, donde las voces imitan las campanas, ha sido versionada en varios idiomas y muchas veces, se canta con el acompañamiento de campanillas.

“Sonad, campanas de navidad, sonad alegremente. Decidle al mundo entero que Jesús es Rey. Proclamad con un acorde el feliz acontecimiento. Den la bienvenida al Señor. Sonad por todo el mundo. Ha llegado el día de nacimiento del Señor. Proclamad la noticia a jóvenes y ancianos. Proclamadla en todas las lenguas. Repicad largamente y fuertemente y mandad vuestro dulce mensaje. Venid todos y uniros al cántico. Repetid la historia que cuentan las campanas.”

Te Deum: compositor austriaco, Josef Anton Bruckner nació en el seno de una familia de maestros. De niño, ya mostraba talento musical tocando el violín y clavecín. A los 12 años, tras la muerte de su padre, se matriculó en el monasterio de San Florián donde recibió además una formación musical. Pronto destacó como organista. San Florián se convirtió en el hogar espiritual de Bruckner y era un lugar al que volvería frecuentemente buscando paz y sosiego en tiempos de crisis. En principio, decidió seguir la tradición familiar ejerciendo como maestro y, aunque seguía estudiando música, armonía y composición, solo fue a partir de los 32 años, que decidió dedicarse plenamente a la música al ser nombrado organista de la Catedral de Linz donde empezó a ganar fama internacional por sus habilidades de improvisación con este instrumento. Siguió estudiando bajo la dirección de Simon Sechter (también profesor de Franz Schubert) y, ya cumplidos los 39 años, Bruckner consideró que ya estaba preparado para ejercer de compositor.

Fue en esa época que descubrió la música de Richard Wagner – compositor al que llegó a venerar. Pero la formación musical en San Florián y su tiempo en la Catedral de Linz le dieron unas raíces musicales profundas en la música sacra de Bach, Haydn, Mozart y Palestrina. Su música, especialmente sus sinfonías, han sido descritos

como “catedrales en sonido”. Se estrenó como compositor en Linz con su Misa en Re menor que tuvo un gran éxito. Y ya embarcó en la composición de sus sinfonías. Su carácter humilde (hay muchos relatos de cómo se dejaba criticar y recibir consejos de compañeros y hasta de alumnos) y su falta de autoconfianza, le hacían obsesionarse con buscar la perfección en sus composiciones llevándole a varias crisis mentales.

En 1867, se trasladó a Viena para ser profesor en la Conservatorio de Viena. En esa época, tanto Brahms como Wagner estaban revolucionando la música del Romanticismo. En Viena, predominaban los seguidores de Brahms y le fue muy difícil a Bruckner, por su admiración pública a Wagner, estrenar obras con éxito. Pero siguió componiendo a pesar de las humillaciones públicas en las críticas a sus obras.

Pasaron los años, y poco a poco, fue ganando admiradores y reconocimiento por la originalidad y fuerza de su música y con los estrenos de su Séptima sinfonía (1884) en la ciudad progresiva de Leipzig, del Te Deum (1884), y la Octava sinfonía (1890) ya en Viena, se afianzó como compositor con un reconocimiento ya internacional. Murió en 1896 mientras componía su Novena sinfonía que iba a ser dedicado “al queridísimo Dios”. Terminó los tres primeros movimientos y tenía la intención de terminar la sinfonía con un cuarto movimiento – un grandioso “himno de alabanza” – pero lamentablemente, murió antes de terminarlo. No obstante, el tercer movimiento de la sinfonía – el adagio – es glorioso y Bruckner lo definió como su “Abschied vom Leben” (despedida a la vida). A su petición, está enterrado bajo el órgano del Monasterio de San Florián.

La música de Bruckner varía desde lo más íntimo como sus motetes sacros para coros *a capella* hasta sus sinfonías que se caracterizan por usar una orquestación amplia con alternancia de las distintas familias de instrumentos. Pero su profunda espiritualidad se refleja en toda su obra.

El Te Deum (A ti, Dios) es uno de los primeros himnos cristianos datados del siglo IV y atribuido a San Ambrosio o San Agustino. Es un himno de celebración y de acción de gracias, se entona regularmente en las celebraciones católicas especialmente en las ordenaciones, ceremonias de canonización y en la elección de un papa. Compuesto en latín, tiene una estructura similar al Credo – empezando con la proclamación de Dios, el nombramiento de todos que Le alaban, nombrando a Cristo – su nacimiento, sufrimiento, crucifixión, muerte y resurrección, y terminando con una alabanza de la iglesia y la invocación de misericordia por los pecados.

Bruckner empezó a componer su Te Deum en 1881 pero no lo llegó a terminar hasta 1884 y se estrenó en 1885 en una versión con 2 pianos, y un año después, en 1886, se estrenó en su versión para orquesta completa. Lo divide en 5 movimientos:

1. Te Deum: Bruckner abre la obra con una música rítmica donde tanto el coro como la orquesta tocan notas al unísono – la cuerda con unas notas rápidas de intervalos de los arpeggios de los acordes y el coro sumado a los instrumentos de viento/metal entonando una melodía que se repetirá a lo largo de la obra. Es como si Bruckner quisiera utilizar el efecto del unísono para escenificar un mundo unido en este himno de alabanza. Seguidamente entran los solistas que hablan de como los ángeles, los cielos, los querubines y serafines se unen a cantar....para dar entrada de nuevo al coro que representa al universo entonando, cada vez en crescendo, que Santo es el Señor. Fiel al texto que habla que los cielos y la tierra están llenos de la majestad de la gloria de Dios, Bruckner divide al coro – separando a las voces masculinas y femeninas – y también da un protagonismo a los instrumentos de viento metal – para crear un efecto de una aclamación de multitudes. En los siguientes versos, la melodía original se repite dos veces con una parte más tranquila entremedias – invitando a la reflexión del texto pero manteniendo siempre el unísono del coro y el unísono de las notas rítmicas de la cuerda. Llegando al final del movimiento, cuando el coro entona *Tu devicto mortis acúleo, aperuisti credentibus regna caelorum* (Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el Reino de los Cielos) – Bruckner da entrada primero a los bajos y a las voces femeninas y finalmente a

los tenores que representan la ruptura de las cadenas. Y da paso a la parte más contemplativa del movimiento donde las frases musicales se recrean en la palabra “*aperuisti*” (abriste) y se va aumentando el volumen y la tensión culminando en un redoble de los timbales para volver a la melodía principal y concluir el movimiento.

Te Deum laudamus, te Dominum confitemur	<i>A ti, oh Dios, te alabamos. A ti, Señor, te reconocemos.</i>
Te aeternum Patrem omnis terra veneratur.	<i>A ti, eterno Padre, te venera toda la creación.</i>
Tibi omnes Angeli, tibi Caeli et universae Potestates.	<i>Todos los ángeles, los cielos y todas las potestades te honran.</i>
Tibi Cherubim et Seraphim incessabili voce proclamant :	<i>Los querubines y serafines te cantan sin cesar:</i>
Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth	<i>Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos.</i>
Pleni sunt caeli et terra majestatis gloriae tuae.	<i>Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.</i>
Te gloriosus Apostolorum chorus,	<i>A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,</i>
Te Prophetarum laudabilis numerus,	<i>La multitud admirable de los profetas,</i>
Te Martyrum candidatus laudat exercitus.	<i>El blanco ejército de los mártires.</i>
Te per orbem terrarum sancta confitetur Ecclesia:	<i>A ti la Iglesia santa, extendida por toda la tierra, te aclama:</i>
Patrem immensae majestatis	<i>Padre de inmensa majestad</i>

Venerandum tuum verum, et unicum Filium,	<i>Hijo único y verdadero, digno de adoración,</i>
Sanctum quoque Paraclitum Spiritum.	<i>Espíritu Santo, defensor.</i>
Tu Rex gloriae, Christe.	<i>Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.</i>
Tu Patris sempiternus es Filius.	<i>Tú eres el Hijo único del Padre.</i>
Tu ad liberandum suscepturus hominem, non horruisti Virginis uterum.	<i>Tú, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.</i>
Tu devicto mortis acúleo, aperuisti credéntibus regna caelorum.	<i>Tu, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el Reino de los Cielos.</i>
Tu ad dexteram Dei sedes, in gloria Patris.	<i>Tú sentado a la derecha de Dios en la gloria del Padre.</i>

2. Te ergo: este movimiento, donde el texto gira sobre una súplica a la ayuda de Dios, es una melodía preciosa cantada por el Tenor solista y acompañado por los demás solistas, un solo de violín y una orquesta de cámara.

Te ergo quaesumus, tuis famulis subveni, quos pretioso sanguine redemisti.	<i>Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.</i>
--	--

3. Aeterna fac: el coro y la orquesta vuelven a entrar con todas sus fuerzas en este movimiento energético donde, al contrario del primer movimiento que se caracterizaba por el unísono, en este movimiento, el coro se divide en 8 voces y los instrumentos crean capas de tonalidades y frases musicales.

Aeterna fac cum sanctis tuis in gloria numerary.	<i>Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.</i>
--	--

4. Salvum fac populum tuum: la música vuelve a la melodía del segundo movimiento donde el Tenor solista, esta vez acompañado por los demás solistas y del coro, pide piedad. Volvemos a escuchar la melodía inicial que da paso a unas frases musicales que alternan entre la calma y el silencio (*miserere*) y un contrapunto agitado (*quemadmodum speravimus in te*).

Salvum fac populum tuum Domine, et benedic hereditati tuae.	<i>Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad.</i>
Et rege eos, et extolle illos usque in aeternum.	<i>Se su pastor y ensálzalo eternamente.</i>
Per singulos diez, benedicimus te,	<i>Día tras día te bendecimos,</i>
Et laudamus nomen tuum in saeculum, et in saeculum saeculi.	<i>Y alabamos tu nombre para siempre, por eternidad de eternidades.</i>
Dignare Domine die isto sine peccato nos custodire.	<i>Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado.</i>
Miserere nostri Domine, miserere nostri.	<i>Ten piedad de nosotros, señor, ten piedad de nosotros.</i>
Fiat misericordia tua Domine super nos, quemadmodum speravimus in te.	<i>Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.</i>

5. In te, Domine speravi: en este movimiento que empieza con un diálogo entre los solistas, Bruckner muestra sus habilidades con el contrapunto dando al coro la interpretación de una doble fuga (dos melodías separadas): la primera con *In te, Domine speravi* y el segundo con *Non confundar in aeternum*. Estas melodías se tejen entre las cuatro

voces. Después, Bruckner empieza a preparar la final de la obra, siempre centrado en la frase *Non confundar in aeternum* (no me veré defraudado para siempre), volviendo a una música de aclamación y grandiosa, exigiendo lo máximo en volumen y tesitura tanto del coro como de la orquesta para terminar la obra con júbilo.

In te Domine speravi: no confundar in aeternum.	<i>En ti, Señor, confié: no me veré defraudado para siempre.</i>
---	--

SOLISTAS

Maria Jesús Sevilla

Comienza a cantar con 6 años en la Escolanía de Jesús de Medinaceli donde aprende lenguaje musical y técnica vocal con el Padre Esteban de Cegoñal. Posteriormente, dirige ella misma la Escolanía. Estudia canto con Evaristo Bastarrica, Amable Díaz, Laura Fernández y Ana María Olaria. Asiste a clases magistrales en EEUU con Carol Neblett y Sagemi Matusmoto.

Ha cantado con la mayor parte de compañías líricas españolas así como en el Festival de Zarzuela de Napa Valley (California). Tiene en su repertorio zarzuela, ópera y musicales habiendo cantado en teatros nacionales e internacionales.

Dirige su propia compañía lírica con la que ha ganado el premio del Teatro Rojas de Toledo a la mejor obra musical con “El Dúo de la Africana” y el pasado mes de julio fue la única compañía lírica elegida por el Ayuntamiento de Madrid para poner en pie su producción de “La Tabernera del Puerto” en el Conde Duque dentro de la programación de Los Veranos de la Villa.

Nieves García

Nacida en Madrid, compagina sus estudios universitarios de Derecho con estudios musicales en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Su primera inmersión en el mundo coral la realiza bajo la batuta de Adrián Cobo con Carmina Burana y el Réquiem de Fauré. A partir de 1987, será miembro del coro de

cámara del Goethe Institute y posteriormente del coro del Instituto Italiano. Toma clases de técnica vocal en Siena (Italia) y en Madrid con los profesores Francisco Gutiérrez y Ángeles Chamorro. Ha cantado durante 10 años con el prestigioso Coro Talía bajo la batuta de Silvia Torres con temporada fija en el Auditorio Nacional, con el cual ha participado en diversas grabaciones. Y ha sido miembro durante 15 años de la Camerata Cantáble, bajo la dirección de Vanessa Satur.

José María Prim

Nace en Madrid y empieza sus estudios de guitarra a los 6 años y de piano a los 12 años, completándolos en el Conservatorio Profesional de Arturo Soria, con los de Tuba y Canto. Ha formado parte del “Cuarteto la Almadraba” compuesto por un pianista, dos sopranos y un tenor. Es fundador de la Fundación Matices y Colores, dedicada a la divulgación y la enseñanza de la música a la que pertenecen: La Escolanía de Nuestra Señora de la O y la Camerata Matices de la que es Director. Ha actuado como tenor solista en diversas actuaciones, para televisiones como Costa Noroeste TV, Chipiona TV y ha colaborado cantando con el Grupo Complutense de Danza Española.

Willengerd Samuel Giménez

Inicia sus estudios musicales en 2013 en el Conservatorio de Música Vicente Emilio Sojo en Barquisimeto, Venezuela, llegando a ser parte de la Camerata Larense, de la Compañía de Ópera de Occidente y el Coro Sinfónico del estado Lara. Más tarde, simultáneamente, trabajó como director coral en el Sistema Nacional de Coros y Orquestas de Venezuela hasta mudarse a Caracas para formar parte del Coro Nacional Simón Bolívar en el 2017.

En el mismo año, toma la decisión de trasladarse a Madrid, España. Desde entonces, tuvo la oportunidad de ser el barítono solista en obras como el Réquiem de Mozart y el Réquiem de Fauré. También realizó papeles solistas en zarzuelas como: El Barberillo de Lavapiés y La Verbena de la Paloma. Más recientemente, en 2021, ha interpretado papeles principales como el de Ricardo Martín en “El Barbero de Sevilla (la zarzuela)”. Además, ha formado parte de

producciones adaptadas para un público infantil encarnando papeles como el de Papageno en “Die Zauberflöte”, Bartolo en “Il Barbiere di Siviglia” y, últimamente, a Germont en la ópera “La Traviata”. En el año 2021, ha interpretado el personaje de Figaro en la ópera “Le Nozze di Figaro” y ahora está preparando el papel de Marcello en “La Bohème” por lo que ha tenido clases magistrales con el maestro Aquiles Machado – esto como parte del montaje anual de la Escuela Superior de Canto de Madrid donde actualmente está cursando su último año.

CAMERATA CANTABILE

La Camerata Cantabile está compuesta por una coral y orquesta amateur de La Adrada en el Valle del Tiétar. Con un amplio repertorio de música sacra y profana, interpreta música renacentista, barroca, clásica y romántica (escuelas inglesa, francesa, italiana, alemana y española), canciones populares, y obras de estilo contemporáneo. La coral se formó en enero de 2000 bajo el nombre de la Coral El Salvador y la orquesta se consolidó en diciembre de 2006. A partir de enero de 2007, la agrupación toma el nombre de "Camerata Cantabile". A pesar de su corta edad, la Camerata ya ha celebrado numerosos conciertos y está reconocida por la calidad de su interpretación.

En el 2001, y en su primera presentación en una competición, ganó el primer premio en el I Certamen de la Música Mariana con una obra original. Participa en las semanas culturales de La Adrada, patrocinadas por la Institución Gran Duque de Alba, la Diputación de Ávila y el Ayuntamiento de La Adrada, ofreciendo los conciertos de inauguración y de clausura de dichos eventos celebrados en el 2002 y en el 2004.

En septiembre de 2003, se estrenó en el Auditorio Nacional de Madrid, con la obra “Carmina Burana” de Carl Orff, en el concierto de celebración del Xº aniversario de la Orquesta Sinfónica de Chamartín en un concierto retransmitido por Televisión Española. En 2004, colaboró con la Fundación “Las Edades del Hombre” en su ciclo “Órgano y Voces en la Liturgia” y también cantó como

única agrupación invitada por la Fundación en una misa televisada y celebrada en la catedral de Ávila.

En mayo de 2005, ofrece dos conciertos en Madrid dentro de la programación de las fiestas de San Isidro organizado por el Ayuntamiento de Madrid, la Federación Coral de Madrid y la Coral Matritum Cantat.

En noviembre de 2007, realizó una gira por Irlanda participando en dos festivales internacionales y ofreciendo conciertos en varias localidades incluyendo la Galería Nacional de Dublín. Ofreció un concierto de Música Sacra en Toledo en honor a los mártires franciscanos de Castilla en un acto presidido por el Cardenal de Toledo. En 2010, celebra su Xº aniversario con el Oratorio “El Mesías” de Haendel. En julio de 2011, ofreció el concierto inaugural de la Feria de Julio de Valencia (organizado por el Ayuntamiento de Valencia).

Desde 2008, lleva ofreciendo conciertos de música clásica para coro y orquesta con un repertorio que incluye el Gloria RV 589 de Vivaldi, el Oratorio El Mesías de Haendel, el Réquiem de Mozart, el Magnificat de Monteverdi, la Misa de Santa Cecilia de Gounod, varias cantatas de Bach, y obras de Mendelssohn, Fauré, y Schubert entre otros.

En su apoyo al fomento de la cultura en el Valle, organiza anualmente con la colaboración del Ayuntamiento de La Adrada conciertos de Navidad y encuentros corales en el Mercado Medieval.

Ha actuado en Madrid (en varios auditorios incluyendo el Auditorio Nacional), Valencia, Ávila, León, Valladolid, Toledo, Lerma, Aranjuez, Arenas de San Pedro, San Martín de Valdeiglesias, Arévalo, Barco de Ávila, Laguna de Duero, Tobarra, Fontiveros, así como en pueblos de Ávila, Madrid y Toledo con el patrocinio de Caja de Ávila, Caja Duero, Citibank, Diputación de Ávila y varios Ayuntamientos incluyendo el Ayuntamiento de La Adrada.

Vanessa Satur

Nace en la India y recibe una formación musical internacional con estudios de dirección coral y técnica vocal en la India, EE.UU. y España. Es licenciada en Biología y Ciencias Medioambientales y actualmente, compagina su vocación musical con su trabajo para una agencia especializada de Naciones Unidas. Ha cantado en coros de Madrid y de EEUU, siendo solista en varias ocasiones en los auditorios de Minneapolis y en el Auditorio Nacional de Madrid. Desde 1998, forma parte del Grupo Concertante Talía. Dirige la Camerata Cantabile desde su formación.

CORO

Sopranos

Katya Aguilar
Yolanda Ferosell
María José Pérez
Lolita Rambaud
Adara Urrestarazu
Marisa Valdivieso
Dolores Villamor

Contraltos

Pilar Esteban
Yolanda Gil
Sonia Martín
Ana Ruiz
Sandra
Julia Torregrosa

Tenores

Roberto García
Manuel García
Vicente Ramos

Bajos

Pedro Calderón
Fernando de Luis
Jaime Esquerdo

ORQUESTA

Flauta: María Lozano

Oboe: Alejandro García

Clarinetes: Alberto Simón, Leticia del Monte, Sara Lozano

Saxofón/órgano: Mario García

Trombón: María Teresa González

Violín I: David Mora, Carmen Hernández, Isabel Prieto

Violín II: Álvaro Blázquez, Jimena Lozano, Elías Rodríguez

Violonchelo: Manuel Prieto, Javier Villa

Percusión: Alberto García